



International Pharmaceutical Federation
Fédération internationale pharmaceutique

PO Box 84200, 2508 AE The Hague, The Netherlands

DECLARACIÓN DE LA POLÍTICA DE LA FEDERACIÓN FARMACÉUTICA INTERNACIONAL EL PAPEL DEL FARMACÉUTICO EN LA PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS

Introducción

388 millones de personas morirán a causa de enfermedades crónicas en los próximos 10 años y esta tasa de mortalidad irá en aumento si no se toman medidas. Además, el 80% de estas muertes se producirá en países de rentas bajas-medias. El impacto macroeconómico será sustancial.

Entre las enfermedades crónicas se encuentran las cardiovasculares, el cáncer, las enfermedades respiratorias crónicas y la diabetes. Factores de riesgo comunes y modificables subyacen tras las principales enfermedades crónicas. Dichos factores de riesgo ayudan a explicar la amplia mayoría de muertes debidas a estas enfermedades en hombres y mujeres de todas las edades y en todas las partes de mundo y que incluyen una dieta no saludable, ausencia de actividad física y tabaquismo.¹

Dado que el 80% de las enfermedades cardiovasculares y diabetes puede prevenirse eliminando los factores de riesgo, la solución podría recaer en gran medida en la prevención. Sin embargo, una vez identificada la enfermedad, el tratamiento adecuado es crucial. Los siguientes datos procedentes de EE.UU., son instructivos. La diabetes afecta a 17 millones de personas y es la quinta causa principal de mortalidad. Más de la mitad de los pacientes diabéticos en EE.UU. no están controlando su enfermedad. Esta falta de control tiene como consecuencia un coste anual por paciente de 13.200 US\$ comparado con el coste de 2.500 US\$ de los pacientes no diabéticos. Las bajas laborales anuales del paciente diabético ascienden a 8,3 días frente a los 1,7 días del no diabético.

Como federación internacional de organizaciones de farmacéuticos, la misión de la FIP es tratar cuestiones que afecten ampliamente la salud y el bienestar en todo el mundo. A pesar de la extendida opinión de que el problema afecta únicamente a los países desarrollados, las enfermedades crónicas son pandémicas. El informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) “La prevención de las enfermedades crónicas: una inversión vital” ofrece una base a la FIP y a sus miembros para involucrarse activamente en la educación y apoyo en estas cuestiones.

Los farmacéuticos son parte esencial del equipo de asistencia sanitaria y todo programa de salud debe reconocer que:

- Los farmacéuticos son los profesionales de asistencia sanitaria más accesibles de una sociedad. Como tales están en situación de proporcionar una detección precoz de enfermedades crónicas y de identificar estilos de vida poco saludables. Pueden ayudar a los pacientes a reducir los factores de riesgo con asesoramiento preventivo si procede, p.ej. control de peso y dieta, ejercicio y consumo de tabaco.
- Los farmacéuticos son una fuente de conocimientos que se basan en la comunidad circundante que puede ayudar a las personas a comprender los peligros de las enfermedades crónicas y la importancia de su prevención.
- Los farmacéuticos trabajan con otros miembros del equipo de asistencia sanitaria y les pueden comentar temas relacionados con enfermedades crónicas de pacientes.

Muchos farmacéuticos están capacitados para realizar un examen físico.

Ante estos antecedentes, la FIP reconoce que la función del farmacéutico durante el seguimiento de las enfermedades crónicas es de un valor incalculable, sobre todo si se tiene en cuenta que el tratamiento de dichas patologías a menudo requiere el uso de medicamentos a largo plazo y, por ello, la FIP recomienda que los farmacéuticos mejoren continuamente la calidad de su formación en las siguientes áreas:

- Detección de las enfermedades crónicas comunes en su entorno o en un grupo en particular dentro de la sociedad.
- Aportación de cribados de los aspectos sanitarios de patologías crónicas como hipercolesterolemia, osteoporosis, diabetes e hipertensión.
- Asesoramiento activo sobre el uso adecuado de los medicamentos.
- Recomendación de cambios en el estilo de vida que puedan prevenir una enfermedad crónica y/o mejorar los resultados de la terapia farmacológica.
- Proporcionar asistencia farmacéutica² basada en las necesidades del paciente, identificando y resolviendo problemas asociados con el uso de los medicamentos en las enfermedades crónicas que si se dejan sin resolver afectarían al efecto deseado.
- Trabajo en equipo con otros profesionales de la asistencia sanitaria para optimizar las respuestas farmacológicas.
- Esfuerzo activo para motivar y conseguir que los pacientes acepten la responsabilidad sobre su propia salud.

Al objeto de que los farmacéuticos puedan emplear sus conocimientos y habilidades de forma efectiva, el sistema en el que lo pongan en práctica debe reconocerlos e incluirlos como proveedores primarios de asistencia sanitaria. Para ayudar a conseguir los cambios necesarios en la estructura, la FIP recomienda que:

- Las organizaciones miembro usen los resultados de los proyectos de prueba para demostrar la efectividad de los farmacéuticos en el manejo de las enfermedades crónicas.
- Las organizaciones miembro trabajen para incorporar los principios de la GPP³ (Buena Práctica Farmacéutica) en el diseño de nuevos programas para el manejo de las enfermedades por los farmacéuticos.
- Las organizaciones miembro trabajen para incorporar el concepto de “Pharmacist of Record”⁴ (farmacéutico del historial) en nuevos programas en su jurisdicción.
- Las organizaciones miembro trabajen para establecer sistemas de comunicación en sus países que sirvan para proporcionar un flujo de información específica de pacientes a los proveedores relevantes de asistencia sanitaria.

²Declaración sobre Normas Profesionales de la FIP. Asistencia farmacéutico, 1998

³ Estándares de Calidad de los Servicios de Farmacia de la Declaración de Tokio (1993) (Directivas FIP de Buena Práctica de Farmacia, septiembre 1993) y versión revisada GPP FIP/OMS (1997)

⁴ “Pharmacist of Record” (farmacéutico del historial) es aquel que ha sido elegido por el paciente para que identifique y revise todos los medicamentos que toma de forma periódica (durante un año). El historial farmacológico deberá estar disponible y actualizado por y para todos los que profesionales sanitarios que participen en la atención del paciente.